

**SITUACIONES DE RIESGO EN LA ADOLESCENCIA:  
CONCORDANCIAS Y DISCREPANCIAS EN LA PERCEPCIÓN DE  
ACTITUDES DE PARTICIPACIÓN PREVENTIVA DE LOS PADRES,  
EN SU VISIÓN Y EN LA QUE LOS HIJOS CREEN QUE ELLOS  
TIENEN O TENDRÁN**



**Lic. VIVIANE PESSI FELDENS**

**USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR**

**Directora de Tesis**

**Dra. Silva Beatriz Gelvan de Veinsten.**

**Tesis apresentada na Faculdade de Psicologia y Psicopedagogía da  
Universidade Del Salvador - USAL, para obtenção do grau de  
Doctorado en Psicología.**

**Buenos Aires, 2004**

## RESUMO

El presente trabajo tiene como objetivo identificar concordancias y discrepancias entre padres e hijos para la prevención de situaciones de riesgo en la adolescencia, visto que se sabe que la misma está repleta de conflictos en función de tener como características principales diversas transformaciones biopsicosociales que la vuelven más compleja que las demás fases del desarrollo humano, y, consecuentemente, más propensa al involucramiento en situaciones de riesgo. Se trata de una investigación cuanti-cualitativa de cuño explorador. Para obtener resultados se aplicó la investigación en padres e hijos adolescentes observándose la elección aleatoria de los mismos oriundos de escuelas públicas y privadas, en una muestra total de 300 sujetos, siendo 150 padres y 150 adolescentes. Se utilizó el instrumento Estructurado No Disfrazado, conocido como cuestionario, este les presenta preguntas exactamente con las mismas palabras, siempre en el mismo orden y con las mismas opciones de respuestas, de forma clara y completa, a todos los cuestionados. Así, los resultados de este estudio mostraron que las propias expectativas de conductas de parentesco frente a las situaciones de riesgo, en su mayoría, están de acuerdo con las percepciones de los adolescentes. Eso propicia el argumento de que, en familias, donde los adolescentes y padres presentan mayor concordancia sobre las actitudes frente a las situaciones de riesgo, hay, consecuentemente menores riesgos relativos a las mismas, reduciendo, así, la chance de involucrarse en estas situaciones.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### **Dedicatoria:**

Dedico este trabajo a mi hija **Amália**, luz que significa mi vida, y a mi marido **Alexandre**, que siempre estuvo a mi lado en todo camino recorrido en este doctorado.



### **Agradecimientos:**

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

A mi padres, Arlindo y Nilva, pela fuerza y bravura que siempre demostraran sirviendo de ejemplo y inspiración;

À mi hermana, Jaqueline y à mi ahijada, Priscila, por demostraren confianza y admiración por mi trabajo;

A Léo y Miriam, bolsistas deste trabajo;

À mi directora de tesis, Dra. Sílvia Gelvan de Veinsten.

Gracias!

## SUMÁRIO

RESUMO.....	02
DEDICATORIA.....	03
AGRADECIMIENTOS.....	04
LISTA DE GRÁFICOS.....	06
LISTA DE CUADROS.....	08
INTRODUCCIÓN .....	09
CAPÍTULO I : ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FAMILIA Y SU RELACIÓN COM EL NIÑO .....	16
CAPÍTULO II: CONCEPTUALIZACIÓN Y FUNCIONES DE LA FAMILIA ....	28
2.1 Breve caracterización de la familia brasileña .....	35
CAPÍTULO III: ACTITUDES EDUCATIVAS PARENTALES EN LA PERSPECTIVA DE AUTORES CONTEMPORÂNEOS .....	37
3.1 Relevancia de los limites en las actitudes educativas parentales para la formación de la personalidad .....	65
CAPÍTULO IV: SITUACIONES DE RIESGO EN LA ADOLESCENCIA.....	77
4.1 El adolescente y las drogas.....	77
4.1.1 Primeras consideraciones .....	77
4.1.2 Epidemiología .....	80
4.1.3 Posibles causas del uso de drogas por los adolescentes.....	83
4.2 Delincuencia y adolescencia .....	90
4.3 Suicidio y adolescencia .....	99
4.4 Sexualidad y adolescencia .....	107
4.5 Transtornos de la Conducta Alimentaria en la adolescencia .....	118
4.5.1 Bulimia nerviosa.....	119
4.5.2 Anorexia nerviosa.....	126
CAPÍTULO V: CONSTRUCCIÓN DEL MODELO DE ANALISIS Y PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS .....	131
5.1.1 Situaciones de riesgos pesquisadas .....	132
5.1.2 Otras variables relacionadas a las situaciones de riesgo .....	133
5.2 Tipo de estudio .....	133
5.3 Población y muestra.....	134
5.4 Técnicas para la recolección de los datos .....	135
5.5 Tratamiento de los datos .....	145
CAPÍTULO VI: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS ....	146
6.1 Actitudes consideradas por ambas categorías ante las situaciones de riesgo estudiadas .....	146
6.2 Análisis de las actitudes consideradas por ambas categorías como más coincidentes.....	166
6.3 Variables relacionadas a las situaciones de riesgo .....	167
6.4 Análisis y Interpretación de los resultados.....	179
CONSIDERACIONES FINALES .....	195
BIBLIOGRAFÍA.....	198

## LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Uso de drogas (consideración de actitud de los padres) .....	147
Gráfico 2: Uso de drogas (consideración de actitud de los adolescentes) .....	147
Gráfico 3: Comparativo uso de drogas (consideración de actitudes padres-adolescentes).....	148
Gráfico 4: Relaciones sexuales prematuras (consideración de actitud de los padres).....	149
Gráfico 5: Relaciones sexuales prematuras (consideración de actitud de los adolescentes).....	149
Gráfico 6: Comparativo relaciones sexuales prematuras (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	150
Gráfico 7: Relaciones sexuales peligrosas (consideración de actitudes de los padres).....	151
Gráfico 8: Relaciones sexuales peligrosas (consideración de actitudes de los adolescentes).....	151
Gráfico 9: Comparativo relaciones sexuales peligrosas (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	152
Gráfico 10: Paternidad precoz (consideración de actitud de los padre).....	153
Gráfico 11: Paternidad precoz (consideración de actitud de los adolescentes).....	153
Gráfico 12: Comparativo paternidad precoz (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	154
Gráfico 13: Abandono de los estudios (consideración de actitud de los padre).....	155
Gráfico 14: Abandono de los estudios (consideración de actitud de los adolescentes).....	155
Gráfico 15: Comparativo abandono de los estudios (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	156
Gráfico 16: Actos de delincuencia (consideración de actitud de los padres).....	157
Gráfico 17: Actos de delincuencia (consideración de actitud de los adolescentes).....	157
Gráfico 18: Comparativo actos de delincuencia (consideración de actitudes padres-adolescentes).....	158
Gráfico 19: Comportamiento homosexual (consideración de actitud de los padres).....	159
Gráfico 20: Comportamiento homosexual (consideración de actitud de los adolescentes).....	159
Gráfico 21: Comparativo comportamiento homosexual (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	160
Gráfico 22: Transtornos de la Conducta Alimentaria (consideración de actitud de los padres).....	161
Gráfico 23: Transtornos de la Conducta Alimentaria (consideración de actitud de los adolescentes).....	161
Gráfico 24: Comparativo transtornos de la conducta alimentaria (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	162
Gráfico 25: Relacionamiento con malas compañías (consideración de actitud de los padres).....	163
Gráfico 26: Relacionamiento con malas compañías (consideración de actitud de los adolescentes).....	163
Gráfico 27: Comparativo relacionamiento con malas compañías (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	164
Gráfico 28: Ideas o conductas suicidas (consideración de actitud de los padres).....	165
Gráfico 29: Ideas o conductas suicidas (consideración de actitud de los adolescentes).....	165
Gráfico 30: Comparativo Ideas o conductas suicidas (consideración de actitudes padres- adolescentes).....	166
Gráfico 31: Dialogo sobre esos temas (percepción de los padres).....	168
Gráfico 32: Dialogo sobre esos temas (percepción de los adolescentes).....	169
Gráfico 33: Análisis comparativa de la percepción de las actitudes de los padres y la que los hijos perciben o creen de aquéllos.....	169
Gráfico 34: Tiempo de diálogo sobre esos temas (percepción de los padres).....	170
Gráfico 35: Tiempo de diálogo sobre esos temas (percepción de los adolescentes).....	171
Gráfico 36: Análisis comparativa de la percepción de las actitudes de los padres y la que los hijos perciben o creen de aquéllos .....	171
Gráfico 37: Temas tratados com más frecuencia (percepción de los padres).....	172
Gráfico 38: Temas tratados com más frecuencia (percepción de los adolescentes).....	173

Gráfico 39: Análisis comparativa de la percepción de las actitudes de los padres y la que los hijos perciben o creen de aquéllos.....173

Gráfico 40: Problema más angustiante (percepción de los padres).....174

Gráfico 41: Problema más angustiante (percepción de los adolescentes).....175

Gráfico 42: Análisis comparativa de las actitudes de los padres y la que los hijos perciben o creen de aquéllos.....175

Gráfico 43: Concepción de las actitudes parentales (percepción de los padres).....176

Gráfico 44: Concepción de las actitudes parentales (percepción de los adolescentes).....177

Gráfico 45: Análisis comparativa de las actitudes de los padres y la que los hijos perciben o creen de aquéllos.....177



## LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Uso de drogas (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	146
Cuadro 2: Relaciones sexuales prematuras (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	148
Cuadro 3: Relaciones sexuales peligrosas (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	150
Cuadro 4: Paternidad precoce (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	152
Cuadro 5: Abandono de los estudios (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	154
Cuadro 6: Actos de delincuencia (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	156
Cuadro 7: Comportamiento homosexual (actitudes considerada por los padres y los adolescentes).....	158
Cuadro 8: Transtornos de la Conducta Alimentaria (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	160
Cuadro 9: Relacionamiento con las malas compañías (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	162
Cuadro 10: Ideas o conductas suicidas (actitudes consideradas por los padres y adolescentes).....	164
Cuadro 11: Resultado de las actitudes consideradas por ambas categorías.....	167
Cuadro 12: Diálogo sobre esos temas (percepción de los padres y adolescentes).....	168
Cuadro 13: Tiempo de diálogo sobre esos temas (percepción de los padres y adolescentes).....	170
Cuadro 14: Temas tratados con más frecuencia (percepción de los padres y adolescentes).....	172
Cuadro 15: Problema más angustiante (percepción de los padres y adolescentes).....	174
Cuadro 16: Concepción de las actitudes parentales (percepción de los padres y adolescentes).....	176
Cuadro 17: Comparativo de las respuestas de padres y hijos sobre las actitudes ante las situaciones de riesgo.....	178



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Melo (2003), la adolescencia, en las sociedades occidentales modernas se caracteriza como una fase de transición entre la infancia y la madurez. Es un período marcado por transformaciones biopsicológicas que se inician con la pubertad.

En esas transformaciones, de acuerdo con Taminato (2002), el adolescente busca nuevos modelos de vida, instrumentando comportamientos que, muchas veces, le generan conflictos. Tales conflictos fueron el motivo por el que muchos estudiosos del fenómeno de la adolescencia, considerasen a este período como tiempo de crisis psicosocial, de inestabilidad emocional, de incertidumbres, de búsquedas, elecciones contradictorias, y por lo tanto, de situaciones y momentos críticos.

Resmini (2001), señala que una de las características del adolescente es su tendencia natural para comunicarse a través de la acción, en detrimento de la palabra. Por eso, el adolescente, en la búsqueda de una solución rápida, no reflexiva para sus conflictos, puede recurrir a las drogas, al alcohol o a la sexualidad precoz o promiscua, en la tentativa de aliviar el dolor o reencontrar la armonía infantil perdida. Otra opción negativa, si se encuentran enfurecidos, es la que puede llevarlos a orientarse hacia comportamientos agresivos y destructivos contra la sociedad, contra sus padres o contra sí mismos.

Es en ese ciclo cuando la relación con la familia, en especial con los padres, adquiere un valor preponderante.

“Por buscar diferentes modelos y por tratar de independizarse, los diálogos son cada vez menos frecuentes y las desavencencias aumentan. Sabemos que los jóvenes necesitan y rechazan los consejos adultos y éstos dan por supuesto que los hijos saben mucho o no saben nada”. ( Veinsten, 1998)

De ahí que intentemos como principio para una mayor investigación posterior, explorar lo que padres e hijos creen acerca de las actitudes de los progenitores ante sus situaciones de riesgo.

La pregunta que inició este trabajo es: ¿lo que los padres entienden que es o debe ser su actitud ante las situaciones de riesgo de sus hijos, coincide con lo que éstos perciben?

El presente trabajo, de esta forma, pretende analizar las probables actitudes educativas de los padres frente a situaciones de riesgo de sus hijos adolescentes y verificar si tales actitudes son confirmadas por la percepción de sus hijos. Se trata de comparar las concordancias y discrepancias entre padres e hijos sobre las actitudes preventivas que pueden tomar los mayores de la familia frente a las posibles situaciones peligrosas a las que sus hijos adolescentes están expuestos en nuestra sociedad.

Se entiende que podríamos caer en cierto reduccionismo, si no en un ingenuo determinismo, si pensáramos que solamente las actitudes de los padres son las que podrían prevenir las posibles situaciones de riesgo de sus hijos en nuestra contradictoria y cambiante sociedad actual. Sabemos que existen múltiples variables para que estas situaciones se establezcan. Sin embargo, teniendo en cuenta la importancia de la comunicación y la confianza entre padres e hijos como variable para la prevención y el afrontamiento de sus conflictos de crecimiento, tomaremos en este trabajo la exploración del fragmento señalado, esto es, la percepción mutua de las actitudes y recursos paternos ante los peligros que acechan a sus hijos adolescentes.

A partir de encontrar algunas concordancias y discrepancias, queremos hallar algunos indicadores que ayuden a padres, docentes y profesionales a mejorar las relaciones entre adultos y jóvenes para la prevención de situaciones de riesgo en ese período de la vida.

A priori creemos que pueden pues darse tres posibilidades: que haya concordancia y eso no signifique más que una mutua percepción ajustada; que no haya concordancia y en ella podamos inferir algunas diferencias de valor o que no

podamos sacar más que datos para elaborar nuevas preguntas para investigaciones posteriores.

Conforme Eto (2001), todas las crisis por las cuales el adolescente pasa, provocan una resonancia, una actualización de las mismas crisis en los padres, esto es, que cada conflicto con el cual el adolescente se encuentra, hace que los padres retomen el mismo conflicto vivido como cuando ellos eran adolescentes. Este ha sido llamado el "síndrome de ambivalencia dual" (ABERASTURY & KNOBEL apud ETO, 2001). Los conflictos que el adolescente vive, entendidos como normales en su etapa de desarrollo, son mejor o peor soportados por los padres, en la proporción en que éstos hayan resuelto sus conflictos pasados y optaron por soluciones que les resultaron significativas.

Siguiendo nuestros interrogantes nos preguntamos si los hijos y los padres que conviven esta adolescencia, pueden, a pesar de la tumultuosa relación descrita por varios autores, llegar a tener cierta concordancia mutua sobre las probables actitudes frente a las posibles situaciones de riesgo. De no ser así, ¿su discrepancia podría ser considerada un factor más en contra de una mejor resolución de los problemas que vive el adolescente y claudicar ante las ofertas nocivas que se le proponen? Una de las formas para responder a estas cuestiones, es esta investigación que creemos un punto de partida asequible.

Para concluir esta introducción, se añade un grupo de definiciones acerca de la adolescencia, condiciones de riesgo e influencia de los roles paternos en su resolución, en tanto y en cuanto son los tres referentes de este trabajo.

#### *a) Adolescencia:*

Primeramente, se presenta el concepto de adolescencia a ser utilizado. Según Osório (1992), la adolescencia es un período de rápido y extenso cambio biológico y psicológico, cargado de tensiones que son caracterizadas por las reclamaciones, rebeldía contra las normas y valores de la sociedad y de los padres. Es un período de angustia, inseguridad y de búsqueda constante de autoafirmación ante sí mismo y el grupo de amigos, la escuela y la familia, por lo que pueden estar más proclives a implicarse en situaciones de riesgo en esta fase.

El mismo autor señala que “la adolescencia es una etapa evolutiva, peculiar al ser humano. En ella, culmina todo el proceso madurativo biopsicosocial del individuo”. (1992, p.10). También afirma que no se puede comprender a la adolescencia estudiando separadamente sus aspectos biológicos, sociales y culturales. Es por eso que, en la presente investigación se pregunta por estos tres conjuntos de variables que señala Osório, quien además, advierte acerca de la importancia de las actitudes familiares como prevención o precipitación para las situaciones de riesgo de sus hijos.

#### *b) Condiciones de Riesgo:*

Otro concepto que merece ser considerado es el de situaciones de riesgo, entendida conforme Gaya (1986), como “condición de exposición que va de lo posible a lo probable, en tanto que peligro es actual e positivo”. A partir del riesgo, entonces, se supone un peligro evidente o potencial inherente a cada situación, que puede tener ou o efecto inmediato, a medio o largo plazos, incluyendo, secuelas irreversibles.

Las situaciones de riesgo que serán abordadas en este trabajo, se refieren a la drogadicción, a la delincuencia, a la sexualidad y embarazos precoces, a los trastornos de alimentación, al suicidio, enfermedades sexualmente transmisibles, entre ellas, principalmente el SIDA, y aportes sobre homosexualidad.

Aun sabiendo, que existen otras situaciones de riesgo significativas, nos hemos limitado a investigar aquellas que los padres consideran como más graves según una muestra piloto que hemos realizado previamente.

#### *c) Influencia de las actitudes parentales:*

En lo que respecta a la importancia de las actitudes parentales para lograr una convivencia familiar saludable, es importante lograr el equilibrio entre lo deseado y lo posible para desarrollar la capacidad de superar situaciones difíciles y defenderse de las acciones no reflexivas, es decir, de lo impulsivo que caracteriza a la adolescencia.

El desarrollo de esta capacidad reflexiva, está íntimamente relacionada con las experiencias más precoces que se tienen en el seno de la familia. Ésta es parte fundamental en la construcción de la salud emocional de sus miembros, teniendo como función básica la protección de sus hijos, al establecer relaciones seguras y estables entre todos (OSÓRIO, 1992; KOENING & BAYER apud GOMES, 1987). Así, cuanto más confortable el joven se sienta en el núcleo familiar, más él dedicará su tiempo a estar en familia y procurará la estabilidad emocional que internamente todavía no alcanzó (ATWATER, 1988). Confortable, en ese sentido, sería aquella sensación de bienestar, donde paralelamente a la búsqueda de la identidad, el adolescente va separándose de los padres, favorecido por los cambios y desarrollos psicológicos que en él se imponen (TAMINATO, 2001, p. 29). Eso se da porque la "presencia" interna de buenas imágenes familiares, con papeles bien definidos y una escena primaria amorosa y creativa, permite una buena separación de los progenitores, un desprendimiento útil, facilitando al adolescente el pasaje a la madurez (KNOBEL, 1981).

Sin embargo, es importante resaltar que una familia que facilita el crecimiento emocional y es promotora de salud, no es aquella donde haya ausencia de conflictos. El potencial de salud se centra en la posibilidad que el sistema familiar tiene de encontrar alternativas para la solución de sus problemas y conseguir contener los efectos destructivos si los hubiere (FERES-CARNEIRO, 1992). Buenos niveles de salud familiar muchas veces se encuentran asociados a núcleos externos (escuela, club, grupo de amigos, lugares donde el adolescente se integra con otros sujetos) en los que se puede favorecer tanto la expresión de agresividad, de rabia y hostilidad, como de cariño, ternura y afecto. Eso ocurre, conforme Knobel (1981), cuando el adolescente se identifica con determinado grupo y pasa a adoptar las reglas del mismo. Da como ejemplo, la moda en el vestir, preferencias de comidas, modos de hablar, etc. El problema de riesgo lo encontramos cuando las actuaciones del grupo y de sus integrantes, representan la oposición a las reglas establecidas por las figuras familiares y sociales.

A partir de esta perspectiva, se asevera que los aspectos relacionados con el bienestar psicológico del adolescente sufren, invariablemente, y de forma preponderante, influencias de las diversas situaciones que él vive en su familia y

fuera de ella. Las actitudes de los padres y los pares pueden contribuir para que se conviertan en patológicas por falta de informaciones adecuadas o distorsionadas, contradictorias o engañosas. Según FICHTNER (1997), esto es frecuente en casos de "adopción, divorcio, muerte de familiares, mudanzas, nuevo casamiento de los padres, aparición de hermanos de otro matrimonio y de silencios (lo no hablado). Se cree que las situaciones familiares mal resueltas, incoherentes, "camufladas" pueden ser expuestas por el comportamiento adolescente. No necesariamente, el malestar generado por esas situaciones es revelado verbalmente, siendo más comúnmente denunciadas por conductas "problemáticas" y "desajustadas".

Investigar las posibles actitudes familiares y la percepción que de ellas tienen los hijos, resulta imprescindible para que se pueda discutir sus influencias en esta fase de la vida del ser humano: la adolescencia.

## **PLAN DE LA PRESENTACIÓN**

A partir de las perspectivas anteriores, se estructuró el trabajo en 3 partes subdivididas en 7 capítulos. En el primero capítulo de la primera parte, se trata de contextualizar los antecedentes históricos de la familia y la modalidad de crianza a través del tiempo; el 2º presenta conceptos y funciones de la misma y una caracterización de la familia brasileña para entender el contexto de la muestra; el 3º da cuenta de las actitudes educativas de los padres en la actualidad, incluyendo la importancia fundamental de los límites, según consideración de los autores consultados y el 4º capítulo, define y caracteriza las situaciones de riesgo que se han elegido para el cuestionario utilizado en esta investigación, describiendo una a una conceptualmente y buscando resaltar datos estadísticos actuales sobre esas situaciones.

En la segunda parte, en dos capítulos se consignan los datos obtenidos (5) y su posterior análisis (6).

En la tercera parte, brevemente se sintetiza la experiencia y se elaboran posibles aplicaciones de los resultados para una didáctica preventiva entre padres e hijos adolescentes.

La presente investigación, reiteramos, intenta explorar un aspecto del fenómeno relacional que ocurre en una familia, más específicamente, entre padres e hijos cuando estos son adolescentes.

Como cierre a esta introducción, se señalan las hipótesis de base que sostienen este trabajo:

- 1) La adolescencia es un período transicional de crisis, donde se enfrentan con situaciones de riesgo para su salud personal y social;
- 2) La familia tiene un esquema de actitudes preventivas y de respuesta ante las situaciones de riesgo de sus hijos;
- 3) La percepción de sus actitudes no siempre coincide con la de sus hijos;
- 4) Esta coincidencia o discrepancia puede llegar a ser significativa para su mutua comunicación y entendimiento;
- 5) Las actitudes de los padres de mayor o menor intervención y calidad de las mismas, depende de la gravedad que otorguen a las situaciones de riesgo;
- 6) La expectativa de los hijos acerca de las actitudes de sus padres ante sus situaciones de riesgo, condiciona el grado de comunicación y confianza para pedir su acompañamiento o ayuda;
- 7) Conocer estas mutuas percepciones y el estilo de comunicación y acción que se adjudican facilitará imponer acciones preventivas de la Psicología y la Educación



## CAPÍTULO I: ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FAMILIA Y SU RELACIÓN CON EL NIÑO

En este capítulo, se presenta una breve trayectoria histórica de la familia, focalizando su constitución y relación con el niño, para que se pueda contextualizar la situación actual de la familia a través de una visión amplia y sistemática.

La necesidad de realizar una revisión teórica con respecto al tema condujo a la búsqueda del mayor número posible de informaciones disponibles y accesibles, desde los autores clásicos, hasta los contemporáneos, tales como Engels, Morgan, Ariés y Osório, que, aunque pertenezcan a épocas distintas, ofrecen significativas contribuciones para el estudio sobre la evolución de la familia y su relación con el niño a través de los tiempos.

Engels (1982) comenta un estudio de Morgan, que entiende a la familia como estructura en movimiento, no estacionaria, pasando de una forma inferior a una forma superior, a medida en que la sociedad evoluciona de un grado más bajo para otro más elevado. Este autor cree, que los sistemas de parentesco son pasivos y que sólo después de largos intervalos existen algunos progresos hechos por la familia, y sólo sufren una modificación radical cuando la familia ya se modificó radicalmente.

También Morgan (apud ENGELS, 1982) es quien describe los sistemas de parentesco y formas de familia diferente de hoy. El afirma:

La concepción tradicional conoce apenas la monogamia, al lado de la poligamia de un hombre y tal vez de la poliandria de una mujer, silenciando – como conviene al filisteo moralizante – sobre el hecho de que, en la práctica, aquellas barreras impuestas por la sociedad oficial son tácitas e inescrupulosamente transgredidas (MORGAN apud ENGELS, 1982, p.31).



A partir de las consideraciones de Morgan, Engels (1982) señala las diversas transformaciones por las cuales pasó la familia, que resultan hoy en el modelo monogámico. Las modificaciones, principalmente en lo que se refiere a la unión conyugal, se estrechan con el correr de los tiempos hasta que pasan a abarcar exclusivamente la pareja aislada que predomina en la actualidad.

De acuerdo con Engels (1982), la palabra familia no significa el ideal ("mezcla de sentimentalismo y divergencias domésticas"). Entre los romanos este nombre, "familia", no se aplicaba ni al par de cónyuges, ni a ellos y a sus hijos, sino solamente a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico y familia "es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre" (ENGELS, 1982, p.61). En los tiempos de Gaio, la familia *id est patrimonium* (esto es, herencia) era transmitida por testamento. Entonces:

[...] la expresión fue inventada por los romanos para designar a un nuevo organismo social, cuyo jefe mantenía bajo su poder a la mujer, los hijos y cierto número de esclavos, con el patrio poder romano y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos (ENGELS, 1982, p.61).

Engels (1982, p.38) describe, a partir de Morgan, las etapas de modelos familiares:

**1 – La familia consanguínea:** Es la primera etapa de la familia. En ese período, el vínculo de hermano y hermana es de relación carnal mutua. La clasificación de los grupos conyugales es por generaciones: abuelos y abuelas, sus hijos, hijos de los hijos y bisnietos del primero, todos son maridos y mujeres entre sí (en los límites de la familia).

**2 - La familia punalua:** En el segundo momento de organización familiar, surge la familia punalua, que consistió en excluir las relaciones sexuales recíprocas entre los hermanos carnales. Los maridos y mujeres, excluyendo entre sí hermanos y hermanas, se llamaban entre sí "punalua".

**3 - La familia sindiásmica:** En esta etapa, se consolida la unión conyugal hombre-mujer, siendo disuelta con facilidad por cualquiera de las partes, aún cuando los hijos continúan perteneciendo a las madres y, en esta relación, la infidelidad ocasional y la poligamia son derecho de los hombres; el adulterio practicado por mujeres era cruelmente castigado.

**4 - La familia monogámica:** Se diferencia de la anterior por la solidez en la unión de la pareja ya que los lazos no pueden ser disueltos por ninguna de las partes; sin embargo, ahora como regla, solamente el hombre puede romperlos y repudiar a su mujer, continuando el derecho del hombre al adulterio y a la mujer castigos aún más severos por esta práctica.

Engels (1982) considera la evolución de la familia monogámica como un progreso, una aproximación de igualdad entre los sexos y cita a Morgan cuando este concluye:

Si se reconoce el hecho de que la familia ha atravesado sucesivamente cuatro formas y se encuentra actualmente en la quinta forma, se coloca la cuestión de saber si esta forma puede ser duradera en el futuro. La única cosa que se puede responder es que la familia debe progresar en la medida en que progresa la sociedad, que debe modificarse en la medida en que la sociedad se modifique; como sucedió hasta ahora. La familia es producto del sistema social y reflejará el estado de cultura de ese sistema (MORGAN apud ENGELS, 1982, p. 91).

Según Engels (1982, p. 91), Morgan afirma que "si, en un futuro remoto, la familia monogámica no atiende más a las exigencias sociales, es imposible predecir la naturaleza de la familia que la sucederá".

Las consideraciones de Morgan y de Engels son de fundamental importancia para el contexto de la historia constitucional de la familia y de como ella fue creciendo y modificándose para llegar a la configuración monogámica y tal vez, dejarla atrás dados los cambios incesantes de la actualidad. El análisis de Morgan sobre las modificaciones de la familia según la sociedad, va al encuentro de lo que se vive hoy, es decir, una configuración familiar basada en las transformaciones socio-económica-culturales.

Por otro lado contamos con las consideraciones de Ariès acerca de la posición del niño en la familia y la de los padres en relación a la misma.

Ariès (1981), describe las fases del niño y de la familia, desde su primera fase (vieja sociedad tradicional, que no diferenciaba el niño y mucho menos el adolescente de los adultos). En este período, el niño era mezclado en el mundo de los adultos con sus trabajos y sus juegos. Su socialización y la transmisión de valores se daba en la inclusión.

Esa familia antigua tenía por misión – sentida por todos – la conservación de bienes, la práctica común de un oficio, la ayuda mutua cotidiana en un mundo en que un hombre, y más todavía una mujer, aislados, no podía sobrevivir, y, aún, en los casos de crisis, la protección del honor y de las vidas. Ella [la familia] no tenía función afectiva (ARIÈS, 1981, p. 11).

El mismo autor señala que los intercambios afectivos y las comunicaciones sociales eran realizadas entre vecinos, amigos, amos y criados, en fin, fuera de la familia.

Ariès (1981) al describir las relaciones de la familia con el niño desde la época medieval hasta la moderna, nos cuenta que a partir de los siglos XVI y XVII hubo cambios significativos que dieron un nuevo lugar a los aspectos sentimentales.

Es significativo que en esa misma época hayan ocurrido cambios importantes en la actitud de la familia para con el niño. La familia se transformó profundamente en la medida en que modificó sus relaciones internas con el niño” (ARIÈS, 1981, p.225). Tales transformaciones en los sentimientos de la familia fueron influenciadas por la extensión de la frecuencia escolar. En la Edad Media, prosigue el autor, la educación de los niños se daba a través del aprendizaje junto a los adultos y a partir de los siete años, los niños vivían con otra familia que no era suya. Sin embargo,

De esa época en adelante, al contrario, la educación pasó a ser proveída cada vez más por la escuela. La escuela dejó de ser reservada a los clérigos para convertirse el instrumento normal de la iniciación social, del pasaje del estado de la infancia al de adulto (ARIÈS, 1981, p. 231).

En lo que dice respecto a los deberes de los padres, Ariès cita aquellos relativos a la elección del colegio y del preceptor, a la supervisión de los estudios, a la repetición de las lecciones, cuando el niño viene a dormir a casa, deberes contenidos en los tratados del siglo XVII.

El clima sentimental era ahora completamente diferente, más cercano al nuestro, como si la familia moderna, hubiese nacido al mismo tiempo que la escuela, o, al menos, que el hábito general de educar a los niños en la escuela (Ariès, 1982, p.232).

Ariès (1982) puntualiza la importancia de considerar el privilegio del hijo, beneficiado por la primogenitura o elección de los padres, que fue la base de la sociedad familiar del fin de la Edad Media hasta el siglo XVII, pero no más en el siglo XVIII. En este contexto, el autor expresa que a partir del siglo XIX hubo total resistencia a ese beneficio al hijo mayor o mismo a uno de los hijos.

"En la realidad, ese respeto por la igualdad entre los hijos de una familia es una prueba de un movimiento gradual de la familia-casa en dirección a la familia sentimental moderna" (Ariès, 1982, p.235).

En el siglo XVIII, hubo un cambio significativo con relación a la organización del hogar. La familia comenzó a mantener la sociedad a distancia y privilegiar una vida más particular. "Era ya la casa moderna, que aseguraba la independencia de las habitaciones haciéndolos abrir para un pasillo de acceso" (Ariès, 1982, p.265).

En la secuencia se destaca que entre el fin de la Edad Media y los siglos XVI y XVII, el niño había conquistado un lugar junto a sus padres, y esa vuelta de los niños al hogar fue un gran acontecimiento, pues dio a la familia del siglo XVII su principal característica, que la distinguió de las familias medievales. "El niño se convirtió en un elemento indispensable de la vida cotidiana, y los adultos pasaron a preocuparse con su educación, carrera y futuro" (Ariès, 1982, p.270).

Esa familia del siglo XVII, sin embargo, se distinguía de la familia moderna por la sociabilidad exacerbada que conservaba. Era un centro de relaciones sociales, comandada por el jefe de familia.

Ariès (1982), finalmente, se refiere a la vida familiar moderna:

La familia moderna retiró de la vida común no apenas a los niños, sino una gran parte del tiempo y de la preocupación de los adultos. Ella correspondió a una necesidad de intimidad, y también de identidad: los miembros de la familia se unen por el sentimiento, la costumbre y el género de vida (Ariès, 1982, p. 278).

Así, se ve que, antiguamente, la familia era un grupo de personas que vivían bajo el mismo techo, con economía común. Hoy, con el cambio de valores sociales, familia pasó a ser comprendida como un grupo de personas ligadas por el parentesco, afinidad o adopción, donde, generalmente, el vínculo que se destaca es el de carácter afectivo. Hasta las relaciones homo afectivas ya están siendo consideradas una familia, hasta mismo a la luz del derecho. De esa forma, en la actualidad, basta la presencia de un vínculo afectivo con el enlazamiento de las vidas, para reconocer, la existencia de una familia.

Aún cambiando su configuración, la familia continua manteniendo su objetivo básico, que es la de adultos cuidando a sus niños.

La familia, de esa forma, es el *habitat* natural de todos los que a ella pertenecen, o sea, el local donde se es lo que se es, sin máscaras sociales. Según Villadrich (1987:52), en este sentido, "ser familia no es otra cosa que realizar el nacer, vivir y morir según las exigencias de amor radical, incondicional y debido".

Esta unión por el sentimiento, por la necesidad de intimidad e identidad, puede o no estar unida a la intimidad con el compromiso, con la responsabilidad, con el mutualismo de relación. Eso dependerá mucho de cada familia y de como lo signifiquen. Muchas veces, las actitudes de los padres parecen un tanto facilistas cuando se requiere tomar posiciones más firmes frente a problemas inminentes, presentes en nuestra sociedad; es más fácil creer que la situación relacional está equilibrada, que todo anda bien. Lo que sucede es que el sentimiento por sí solo, no puede asegurar un compromiso con la responsabilidad, y ahí es cuando comienzan los vacíos, el vacío que queda en la relación y que, en la fase de la adolescencia vuelve más complicada y distante la relación.